

ESPACIO DE PUBLICIDAD

Una provincia fundada en EL TRABAJO

Cuando hablamos de nuestra tradición estamos haciendo referencia a todos aquellos valores que nos distinguen como bonaerenses, valores que no se desdibujan con el paso del tiempo.

Desde los comienzos de nuestra historia, el paisaje natural originario fue transformado por el trabajo humano a través de los años. La pampa agreste fue convertida en una llanura fértil por medio del trabajo agrícola. El esfuerzo del hombre hizo de esa inmensidad un espacio ideal para establecerse; chacras, estancias, pueblos y el desarrollo de las ciudades forman parte de dicha evolución. Así se fue conformando esa particular geografía que nos caracteriza.

La figura que la historia ha consagrado como símbolo de nuestra tradición es el gaucho. En él se encuentran resumidos aquellos rasgos distintivos a los que hacíamos referencia: la relación del hombre con su tierra, con su paisaje; el vínculo con sus paisanos a través de la actividad diaria, ya sea en las horas de trabajo –la doma, la yerra– o en las de descanso y diversión –los bailes típicos, la mateada entre amigos, la guitarreada–.

No se trata de pretender preservar solamente la exterioridad del gaucho –su vestimenta, sus objetos característicos–, sino esencialmente los valores humanos que su filosofía expresa, como ha quedado plasmado en la obra maestra de José Hernández, el *Martín Fierro*, o más contemporáneamente en la obra de Yupanqui.

La defensa de nuestra tradición, además, no es una empresa sin sentido o que pueda ser tildada de "antiprogreso". La vida de artistas como Atahualpa Yupanqui o Astor Piazzolla, reconocidos en todo el mundo, es un claro ejemplo: su fama mundial se debió, precisamente, a su particular manera de sentir y transmitir la profundidad de sus raíces.

Ocurre que nuestra tradición necesita que la recuperemos a cada paso que damos: necesita sentirse viva, presente. No sólo desde la cultura podemos contribuir a ello: la preservación de nuestra tradición es un proceso cotidiano, así como su construcción, sustentado en el trabajo de hombres y mujeres, de grandes y chicos, que desde sus respectivos lugares contribuyen al crecimiento del conjunto.

También le toca a las actuales generaciones continuar esa tarea ininterrumpida que ha conformado la tradición bonaerense. Cada distrito de nuestra geografía es un testimonio vivo de ello, como lo manifiestan las numerosas fiestas y recordaciones, los museos y sitios históricos, los próceres y sus memorias.

Hoy día, el pueblo de la provincia de Buenos Aires se encuentra abocado a la tarea de dar forma a la bandera que nos represente. Nuestra tradición, al igual que nuestra identidad, necesitan verse reforzadas no solamente en el trabajo cotidiano, sino también en aquellos símbolos –como la bandera– que expresan nuestros rasgos distintivos.

Nuestra provincia hizo y sigue haciendo del trabajo el modo de expresión más genuino de todos aquellos rasgos que constituyen su tradición y su identidad; en definitiva, su cultura: la cultura del trabajo.





Un gaucho de fierro

La celebración nacional del Día de la Tradición se ha instituido el 10 de noviembre, en homenaje a quien mejor supo expresar lo profundo de nuestra identidad: José Hernández. Su rica experiencia de vida –en donde confluyeron la batalla, el periodismo, la literatura y la política–, hacen de este bonaerense uno de los hombres más destacados de nuestra historia, más allá del reconocimiento que alcanzó con su inolvidable *Martín Fierro*.

José Hernández nació en la chacra de Pueyrredón –actual territorio del partido de San Martín, provincia de Buenos Aires–, el 10 de noviembre de 1834. Sus padres fueron el hacendado don Rafael Hernández y doña Isabel Pueyrredón, perteneciente a la familia del general de la Independencia del mismo apellido.

Su padre hacía frecuentes viajes a la campaña lejana, acompañado de su esposa, por lo que el niño quedaba en la chacra al cuidado de una hermana de su madre. Tiempo después, José fue a vivir con su abuelo paterno.

Bajo el cuidado del anciano comenzó a estudiar las primeras letras, y no tardó en poner de relieve una inteligencia precoz; no sólo estudiaba sino que leía todo lo que caía en sus manos. Un día, quizá por exceso de trabajo mental, tuvo un vómito de sangre. El padre, avisado de lo ocurrido, le hizo dejar los estudios y lo llevó consigo al campo.

Comenzó entonces, siendo un niño aún, su vida en las estancias, su contacto directo con los gauchos, participando de las domas de potros y de los arreos de hacienda, escuchando relatos y recitando sus primeros versos criollos en las ruedas de los fogones. Allí, en plena pampa, robustecido por el aire puro y las faenas rústicas, se volvió un mocetón fuerte y corpulento, de anchas espaldas.

DIAS DE BATALLAS

Con el tiempo, el joven Hernández fue formando sus propias ideas políticas. A medida que iban madurando en su pensamiento decidió defenderlas en los campos de combate, se sumó así a las fuerzas que defendían la causa de la Confederación.

En octubre de 1859 participó como capitán ayudante del Primer Cuerpo de Línea en la batalla de Cepeda, donde las tropas de Urquiza derrotaron a las de Mitre. Tras esa intervención, decidió abandonar el ejército y establecerse en Paraná, provincia de Entre Ríos. Allí trabajó como taquígrafo en el Senado, y como oficial de contaduría.

En 1860, en Cañada de Gómez, volvió a enlistarse contra los segregacionistas porteños. Al año siguiente, el ejército de Urquiza lo contó como sargento mayor en la batalla de Pavón, donde fueran derrotados por las tropas mitristas.

Años después, en 1870, se sumó a las fuerzas de Ricardo López Jordán, en Entre Ríos, para continuar resistiendo el avance de Mitre. Tras la derrota de Naembé emigró a Brasil, para luego establecerse en Montevideo.

PERIODISMO Y LITERATURA

José Hernández contrajo matrimonio en 1863 con doña Carolina González del Solar, y de esta unión nacieron siete hijos. Entre los descendientes del poeta se recuerda aún su bondad característica: buen esposo, buen padre y buen amigo. Dado a la chanza, bromista, sus contestaciones ingeniosas eran proverbiales. Jamás se enojaba y llegaba al extremo de recurrir a su esposa cuando tenía que retar a alguno de sus hijos.

Cierto día del año 1872, su mujer se asombró al verlo pasearse por la casa dando puñetazos en la mesa y los muebles, al mismo tiempo que refunfuñaba. Llena de preocupación, doña Carolina le preguntó qué le sucedía, a lo que don José contestó: "¡Que salvaré al gaucho, ¿me oyes?, que salvaré al gaucho!".

Estaba terminando de escribir su poema *Martín Fierro*.

Desde las páginas del diario *El Río de la Plata* había continuado su batalla contra los sectores que detentaban el poder. Su prédica le valió la clausura del periódico, en 1872, año de la aparición de la primera parte de su poema gauchesco, conocido entonces como *La Ida*.

Su aparición fue todo un acontecimiento. La primera edición y ocho más que se hicieron en seguida se agotaron en tres años. En todas las pulperías era solicitado, aun cuando muchos gauchos no supieran leer: siempre había alguien dispuesto a hacerlo en voz alta. El libro estaba escrito en el mismo idioma que utilizaban los gauchos para hablar de sus cosas, y decía de la vida misma de esos hombres.

En 1879, José Hernández dio a conocer la segunda parte del poema, *La vuelta*. El libro se hizo rápidamente famoso, una edición siguió a la otra, y en 1894 se calculaba que ya habían sido impresos 62.000 ejemplares.

EL POLITICO

Después de combatir en los llanos, de pelear por sus ideales desde la prensa, de plantear su filosofía social en el *Martín Fierro*, Hernández eligió el único territorio donde aún no había luchado: la política.

Se afilió al Partido Autonomista Nacional, por el que fue elegido en 1879 diputado provincial.

En 1882 fue designado vocal del Consejo de Educación.

En 1885 fue elegido senador de la Legislatura de la provincia de Buenos Aires. En ese ámbito defendió con fervor el proyecto de federalización de la que es hoy capital de la República Argentina, entre otras iniciativas.

Era tal la popularidad que había alcanzado con su obra, que sus colegas y amigos no lo llamaban por su nombre sino como su personaje: "Senador Martín Fierro".



Tiempo de Gauchos '95

General Rodríguez fue la localidad elegida este año para llevar a cabo la edición anual de Tiempo de Gauchos, que según reza uno de sus lemas "no es patrimonio de ningún lugar en especial, sino de todos los pueblos que tengan un centro tradicionalista federado y autoridades que quieran mantener nuestra auténtica cultura bonaerense". Convocada por la Federación de Centros Tradicionalistas de la Provincia de Buenos Aires, la fiesta se inició el domingo 22 de octubre, extendiéndose por una semana.

El acto inaugural fue una muestra de lo que sería el resto de las jornadas: miles de personas que se llegaron hasta General Rodríguez para disfrutar de las más variadas muestras de nuestra tradición pampeana. El intendente Oscar Di Landro resumió el espíritu que recorrió la celebración: "No debemos dejar de ser lo que realmente somos: argentinos transformadores de la historia de nuestro país. Amar nuestros valores, nuestra tradición, nuestra nacionalidad. En algún lugar hay que apoyarse en el presente para proyectarse en el futuro. Ese lugar son los valores del pasado".

Es necesario asociar el concepto de tradicionalismo a valores firmes: el mundo del gaucho, los estilos de vida, las costumbres, y rescatarlos para mantenerlos vivos. La tradición aparece también asociada a principios tales como la familia, el respeto por el amigo, la palabra dada, el saber distinguir la verdad de la mentira. Es una forma de vida donde se tratan de mantener los valores del hombre. Nadie puede obligar a un hombre a que ame a su madre, porque eso es algo que nace de adentro, que se siente. Con la tradición pasa lo mismo. No podemos imponerle a nadie el amor por su tierra: es algo que se lleva adentro.

El amor por nuestra tradición bonaerense está más vivo que nunca, según pudo verse en General Rodríguez. Una amplia exposición de arte, artesanías, platería, soguería, pinturas costumbristas y esculturas fue acompañada por obras de escritores tradicionalistas de nuestra provincia, en un marco de ponchos, matras, fotografías y objetos relacionados con la actividad creativa. No faltaron los conjuntos municipales de danza, los relatores, ni el clásico desfile cívico-militar, que siempre pone el broche de color para cerrar la fiesta.

Durante el jueves y el viernes se sucedieron diversas conferencias sobre aspectos de la historia, las costumbres y el arte de la provincia, mientras los cantores fogoneros invitaban a todos los presentes a participar con sus floreos. El sábado 28 se inauguró la muestra de Recados (emprendados, chapeado con bastos y con lomillos, soga con bastos y con lomillos) y la de Ponchos y Destrezas de a caballo (muestras de tuse, corrida de sortija, jineteada).

El programa tenía reservado para el domingo un cierre espectacular. Todas las delegaciones de los Centros Tradicionalistas se encolumnaron hacia el palco oficial, donde se realizó el acto central de Tiempo de Gauchos General Rodríguez '95. Después de entonar "Aurora" y florear a la bandera nacional comenzó el Gran Pericón Nacional, y la fiesta no quería irse. Después llegó la hora del desfile de los centros, el entrevero de tropillas y la muestra de jineteada. El clima estaba en su punto justo. Varios fueron los convites para encuentros, payadas y relaciones al margen del programa. Muchos fueron los teléfonos intercambiados y las amistades sembradas. Tal vez no sea necesario esperar un año para cosechar este amor que la pampa nos ofrece como lugar de encuentro.



ARQUITECTO E HISTORIADOR, CARLOS MORENO TRAZA UNA HISTORIA DIFERENTE, VIVA

La memoria del trabajo en la PROVINCIA de BUENOS AIRES

Carlos Moreno, arquitecto e investigador bonaerense, ha dedicado su vida –como muchos otros– al estudio de la preservación de nuestro patrimonio histórico. Transitar el difícil camino que une a la historia con sus protagonistas –la tierra y sus habitantes– es la tarea que se ha impuesto a sí mismo.

"Nuestra provincia es el resultado de 400 años de interacción del hombre con sus circunstancias, que a su vez no le fueron propicias. No hay un solo árbol que no haya sido plantado por una voluntad cultural del hombre para hacerlo. Lo que alguna vez fue el granero del mundo, mucho antes fue un desierto. Aquí hay una enorme transformación del territorio que se empieza a producir a fines del siglo XVIII, continúa durante el siglo XIX y se completa durante este siglo. El territorio provincial era muy chico (hasta mediados del siglo pasado no llegaba ni hasta el río Salado), y entonces se abre una posibilidad a países como el nuestro, para aportar materias primas al mercado mundial. Carnes, lanas y productos agrícolas tienen una gran expansión y empujan con ello a otras transformaciones estructurales."

Integrante del Consejo Internacional de Monumentos y Sitios (ICOMOS), Moreno libera su pasión por Buenos Aires, una provincia escrita por millones de mudos actores que, en silencio y a través de los años, llevaron adelante una verdadera epopeya. "La pampa era un desafío muy particular: no había nada, sólo un espacio para trabajar. La transformación demandó un enorme esfuerzo, algo que fue trascendente. Este movimiento que organizó el litoral rioplatense es lo que en un momento maduró y forzó la Independencia, que fue un hecho militar como consecuencia, pero político y económico como potencia. Había un enorme crecimiento y una enorme propuesta desde este territorio."

"Después se consolidó la libertad de comercio, que significó un gran crecimiento de las exportaciones de carne salada y lana. Y en este momento se me ocurre que no tenemos un monumento a la oveja, que es un transformador del territorio tremendo, y que en su momento fue algo así como una nueva tecnología agropecuaria que densificó el campo, aumentando en cinco veces la cantidad de habitantes (la oveja necesita más gente y otras condiciones: se hizo necesario el galpón para la esquila). Todo eso fue forzando la evolución del territorio."

Más de seis libros recogen las meticulosas investigaciones del arquitecto: *Sociedad Pastoril de Merinos* (1986); *Cañuelas, un pago con historia* (1987); *Un pasado, un futuro* (1988); *Estancia Los Ombúes* (1990); *Patrimonio de la producción rural* (1991); *La casa y sus cosas* (1994), anteceden al recién aparecido *De las viejas tapias y ladrillos*. Las costumbres y la vida de nuestro pueblo vibran en cada una de sus páginas.

"Los adelantos se fueron sucediendo. Otro cambio fundamental lo aportó el ferrocarril, que permitió sacar los productos a un precio razonable. Se pudo empezar a hablar de distancias de unos 500 km, lo que a su vez expandió y acercó al tambo, que llegó a lugares como Navarro, Las Heras, Cañuelas. La provincia se estaba agrandando. Se incorpora un territorio en el centro donde se comienza a explotar la minería –toda la zona de Olavarría–. En la zona de Caseros el factor es la leche; más al norte hay zonas que tienen que ver con la chacra; en el sur tenemos los puertos, la pesca. Cada uno de estos factores va formando la memoria del trabajo sobre un territorio. En nuestra provincia todo lo que hay lo hizo el hombre, salvo el suelo."



Carlos Moreno, arquitecto e investigador, un apasionado por la provincia de Buenos Aires.

"Cuando hablamos de trabajo nos referimos sin duda a un aspecto de la cultura, y nosotros necesitamos afirmar nuestra identidad con la memoria. Es un desafío en estos momentos de integración a la gran aldea, peligrosa en tanto es una aldea de los otros, no la nuestra. Nosotros necesitamos entrar por la puerta grande, no por la de servicio. En estos tiempos de apertura es cuando más habría que gastar en cultura y afirmación. Los bonaerenses tendríamos que sentirnos orgullosos de ser lo que somos y no como si estuviéramos en falta porque no somos lo que son otros."

La vocación docente aflora cuando Moreno imagina cómo preservar estas memorias bonaerenses: "Haría falta dividir a la provincia en unas diez regiones –que de alguna forma ya están definidas–, en cuanto a su carácter y su base económica, para tener esas expresiones de la memoria del trabajo en la gente. En el interior de la provincia hay mucho cariño por aquellos lugares y herramientas que escribieron la historia de cada sitio, y la gente ayudaría a rescatarlas. Hay que rescatar nuestra memoria con un sentido didáctico".

"La provincia tiene muchos lugares que no está disputando el crecimiento urbano: las pulperías, los antiguos almacenes de ramos generales que se están muriendo porque dejaron de ser funcionales. Se podrían hacer recorridos como los que hacían las tropas, regados por estos almacenes que todavía existen, y podrían transformarse en paseos integrados, con trabajos de artesanos, respetando la autenticidad. Muchas veces se vende ese turismo de estancia que consiste en un gran show que poco tiene que ver con lo nuestro. Son espectáculos hechos para los turistas, y no cosas hechas desde y para la memoria. Y eso es lo que hay que rescatar. Eliminar la visión del gaucho look y rescatar la memoria del trabajo del habitante común. La gente es muy receptiva a encontrar raíces con autenticidad. Nuestros chicos tienen que saber que su identidad no es la que les llega a través del cable, sino la que tienen al lado. Esto implica un trabajo muy fuerte de querer la propia circunstancia, querer lo bonaerense. Tenemos que guardar la memoria provincial si no queremos que nuestros hijos sólo quieran emigrar en busca de algo que no les es propio. Y esto vale tanto para el conurbano como para el interior de la provincia."

Cada sentencia suena como una letanía en busca de respuesta. Cada uno de nosotros, bonaerenses que guardamos nuestra memoria colectiva, tenemos en nuestras manos el futuro de nuestra provincia. Hoy más que nunca hacemos honor a nuestra tradición, que nos define como **Gente de Trabajo.**

Pesebre bonaerense en la Santa Sede

El pasado martes 31 de octubre, en la sede de la Subsecretaría de Cultura, la Dirección del Mercado Artesanal y Folklore de la provincia de Buenos Aires –dependiente de dicho organismo– donó a la embajada argentina en el Vaticano un pesebre típico, realizado en cerámica.

La obra fue realizada por los artesanos Carola y Ricardo Castro, del distrito de General San Martín, representa el nacimiento de Jesús desde una óptica netamente costumbrista.

El portal es un rancho de la campaña bonaerense, allí se destacan con indumentaria gauchesca las figuras de José, María y el niño Dios. Elementos característicos como mates y rebenques, animales domésticos, conforman la ambientación de la escena. Así, este hecho universal del nacimiento de Jesús en un pesebre toma en esta creación un singular perfil.

El pesebre representará a la República Argentina, y formará parte de las diversas muestras que, con motivo de las fiestas navideñas, se realizarán próximamente en la ciudad de Roma.



Una bandera para Buenos Aires

El Concurso Buscando la Bandera Bonaerense ya ha entrado en etapa de definiciones. Finalizada la recepción de obras el pasado 31 de octubre, se contabilizaron más de 3000 trabajos que fueron presentados por alrededor de 9000 chicos de todos los distritos de nuestra Provincia.

El certamen tiene por objetivo la creación de un símbolo que nos represente a todos los bonaerenses. Es por eso que, si bien la edad de los participantes oscila entre los 12 y los 18 años, han podido contar con el asesoramiento de sus mayores, cualquiera fuera su ámbito de especialidad: docentes, historiadores, artistas, periodistas, diseñadores, etcétera.

Por primera vez en la historia de nuestra Provincia, el pueblo entero ha participado de la creación de la enseña representativa, en tiempos de paz y no de guerra.

El Gobernador Eduardo Duhalde ha expresado la importancia que tiene para Buenos Aires la definición de este emblema, como una de las maneras de reforzar nuestra identidad de bonaerenses: "Un pueblo que no tiene clara su identidad, tampoco tiene claro cuál es su destino".

Dentro de muy pocos días se conocerá el resultado definitivo. En estos momentos se encuentra deliberando el Jurado de Preselección, encargado de escoger 127 banderas, una por cada región educativa de nuestra provincia. Dicho Jurado está integrado por:

- **HISTORIA:** Mario Gasparri, Fernando Barba y Zulema Totis.
- **PLASTICA:** Verónica Dillon, Yolanda Selvagio y Diego Garay.
- **DISEÑO:** Guillermina Maciel, Edgardo Dalliachiezza y Juan Badino.

Los diseños elegidos por cada uno de los 127 distritos bonaerenses serán expuestos en el Museo Provincial de Bellas Artes -dependiente de la Subsecretaría de Cultura–, en la ciudad de La Plata. La muestra podrá ser visitada entre el lunes 13 y el viernes 17 de noviembre. Así, todos los interesados podrán admirar de qué manera sienten los bonaerenses a su tierra, cómo han expresado su pertenencia a esta geografía y cómo han contribuido a reforzar la identidad provincial.

En el marco de la Final Provincial de los Torneos Juveniles Bonaerenses, a desarrollarse en Mar del Plata, se conocerá el resultado definitivo del Concurso. Allí, René Orsi, Raúl Monetta y Mariano Asurabarrena –entre otras destacadas personalidades del Jurado Final– seleccionarán la bandera ganadora, que se transformará en el símbolo de los bonaerenses.

MUESTRA HOMENAJE A LE CORBUSIER

Durante el mes de noviembre quedará inaugurada la Muestra Homenaje a Le Corbusier en el Museo Provincial de Bellas Artes.

La exposición está organizada por la Subsecretaría de Cultura de la provincia de Buenos Aires, junto a la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad Nacional de La Plata.

La obra del arquitecto francés Charles Edouard Jeanneret, conocido universalmente como Le Corbusier, es fundamental en la comprensión de la arquitectura moderna del siglo XX, ya que sentó las bases del lenguaje arquitectónico y urbanístico predominantes –en particular a partir de la Segunda Guerra Mundial–, junto con otros maestros contemporáneos como Gropius y Mies van der Rohe.

En esta muestra se exhibirán paneles con planos, fotografías, documentos y textos explicativos de las principales creaciones de Le Corbusier, así como maquetas elaboradas por estudiantes de arquitectura, que permiten apreciar la complejidad espacial de las obras. Formando parte de la muestra, se proyectarán videos que muestran algunos aspectos de las etapas creativas del realizador francés.

La Muestra Homenaje a Le Corbusier podrá ser visitada en el mencionado museo, sito en la avenida 51 N° 525 de la ciudad de La Plata. La entrada será libre y gratuita.

TEATRO AUDITORIUM

XXXI Salón Nacional de Grabado y Dibujo

Hasta el próximo 15 de noviembre se encuentra abierta al público la exposición del XXXI Salón Nacional de Grabado y Dibujo, al que convocan conjuntamente la Secretaría de Cultura de la Nación y la Subsecretaría de Cultura de la provincia de Buenos Aires.

La muestra está ubicada en el Foyer Alto y en el espacio "Nave" del Complejo Cultural Teatro Auditorium, en la ciudad de Mar del Plata.

En el marco del salón se efectúa un "Homenaje a Alberto Bruzzone", en el cual se exponen parte de sus obras y efectos personales.

El jurado, que deliberó en "La Feliz" durante el mes de setiembre, otorgó los siguientes premios:

- Gran Premio Adquisición Presidente de la Nación: a la obra "Choque de fuerzas", de Zulema Petruchansky (grabado) y a la obra "Perro ladrando en vivo", de Antonio Ortega Castellanos (dibujo).
- Primer Premio: "Más allá del tiempo y el espacio", de Luisa Reisner (grabado), y "Fin de Siglo", de Cristino Alonso (dibujo).
- Segundo Premio: "Del viento azul", de Beatriz Moreiro (grabado), y "Aguante Fuerte Apache", de Omar Panosetti (dibujo).
- Tercer Premio: "Rompecabeza Americano I", de Rafael Gil (grabado), y "América tierra de dioses", de Rodolfo Soria (dibujo).

En grabado también fueron galardonados: Miguela Vera por su trabajo "Ná Chiri", en Premio a Extranjeros; Osvaldo Jalil por "Homenaje", en Técnicas Gráficas Experimentales; Graciela Zar por "El otro mar", en Premio Apartado Monocopia; Néstor Goyanes por "Todas las torres mi torre", en Premio Cata Mórtola de Bianchi; Adrián Pandolfo por "Que se termine la noche", en Premio Felipe Mariano Guibourg; Diego Garay por "Historieta Platense", en Premio Bernardo H. Lasansky, y Norma Juárez por "Constante de estadíos", en Premio Juan B. Dell' Acqua.

A G E N D A

CULTURA EN LAS PLAZAS

La Subsecretaría de Cultura bonaerense, a través de la Comedia de la provincia, junto al Taller de Teatro de la Universidad Nacional de La Plata, inician el ciclo Teatro en las Plazas.

Todos los sábados de noviembre, a las 18, se presentará la obra *El Dictamundo*, de Juan Carlos Tealdi, que representa el citado grupo teatral de la UNLP. El cronograma es el siguiente:

- Sábado 11: PLAZA ROCHA (Avdas. 7 y 60)
- Sábado 18: PLAZA BELGRANO (Avdas. 13 y 38)
- Sábado 25: PLAZA MORENO (Avdas. 13 y 51)

FESTEJOS TRADICIONALES

Mañana comienzan los festejos por el Día de la Tradición en la localidad bonaerense de San Antonio de Areco.

Entre las diversas actividades programadas –corridas de sortijas, pollas, carreras de potros y enlazadas de vacunos–, se efectuará un Homenaje a José Hernández y a Ricardo Güiraldes. Además, quedará inaugurada la feria de artesanías y manualidades. A las 22, se compartirá un guiso para el gauchaje.

El domingo 12, la Asociación Amigos del Parque Criollo y Museo de San Antonio de Areco organiza los festejos por el Día de la Tradición.

A las 10 de la mañana comenzará la celebración con el cierre de la gran fiesta arquera. Luego desfilarán gauchos y tropillas por las calles de Areco y actuarán grupos de danzas folklóricas.

Más tarde, en el Parque Criollo y el Museo Güiraldes se servirá un asado con cuero. Le seguirán nuevos desfiles de tropillas en el campo de destrezas, y una exhibición de habilidades gauchas.

Para más datos, el teléfono de la Municipalidad de Areco es 0326-3165, y el del Parque Criollo, 0326-2583.

ENCUENTROS CORALES

Este sábado 11, en la localidad de Avellaneda, se llevará a cabo una nueva reunión en el marco de los Encuentros Corales Bonaerenses 1995. Allí se encontrarán los grupos vocales de la Tercera Edad.

El próximo sábado 18, en la localidad de Suipacha, serán convocados los coros juveniles y de adultos.

Y se acerca la final provincial, que tendrá lugar el sábado 25 en el Teatro Argentino de La Plata.

CASA DE LA PROVINCIA

Hoy y mañana, a las 14.30, en el Salón Astor Piazzolla, el Grupo Teatral Independiente Allegro presenta el espectáculo para niños *Windora, una brujita encantadora*. Este sábado, en el mismo salón, a las 20, se presenta el Coro de Niños de Nuestra Señora de Luján, en el marco de la semana de actividades de la Municipalidad de Tres Arroyos. La entrada es libre y gratuita.

La Casa de la Provincia se encuentra en Callao 237, Capital Federal. Tel. 371-7045/3587/9909/5777.

DE OTRAS PROVINCIAS

- Hasta el sábado se desarrolla en Córdoba, en La Cumbre, el XXXIII Encuentro Nacional Infantil de Folklore, del que participan niños en edad escolar de las escuelas primarias, academias y delegaciones oficiales de todas las provincias argentinas.

El encuentro cuenta con el auspicio de la Organización de Estados Americanos (OEA).

- Mañana, pasado y el domingo se realizará el Primer Encuentro Interprovincial de Danzas "Desde Godoy Cruz Argentina Baila", en la provincia de Mendoza.
- El próximo 20 de noviembre comenzará el congreso "Literatura y Pensamiento Latinoamericano hacia el año 2000", a realizarse en el Hotel Internacional Potrero de los Funes en la provincia de San Luis.

El objetivo es contribuir al desarrollo de la cultura provincial, nacional y latinoamericana a través del conocimiento, intercambio y reflexión con escritores y pensadores del continente.

Tres ejes temáticos se desarrollarán en dicho Congreso: Raíces, Siglo XX y Prospectiva.

Los interesados pueden solicitar información al Area de Difusión Cultural y Educativa del Congreso, escribiendo a San Martín y 9 de Julio - Torre 9 de Julio (CP 5700), San Luis; o bien llamando al telefax: 065231992 y 0652-25394.